

Estereotipos nacionales: construcción de la identidad argentina a partir de historias de vida de inmigrantes



Cómo citar este artículo:

Flax, R. (2025). Estereotipos nacionales: construcción de la identidad argentina a partir de historias de vida de inmigrantes Revista Encuentros, Vol. 23 (01), 51-66.
DOI: 10.15665/encuent.v23i01.2738

Rocío Flax
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina
rocioflax@educ.ar
ORCID: 0000-0003-4892-0925

Recibido: junio 1, 2024 / Aceptado: mayo 1, 2025

RESUMEN

Este trabajo¹ forma parte de una investigación titulada “Construcciones de la identidad y la alteridad a partir del signo ‘inmigrante’ en el discurso político y legislativo argentino” (CONICET). En esta ocasión, trabajamos con un libro editado en el año 2011 por la Dirección Nacional de Migraciones, que recopila treinta y siete historias de vida de migrantes de diferentes partes del mundo. Proponemos que dicho libro, al mismo tiempo que compone representaciones sobre los migrantes, construye la identidad de los argentinos. Por ello, en este trabajo investigamos qué representaciones -y estereotipos- sobre los argentinos aparecen en la publicación. Consideramos que se utilizan dos estrategias: 1) los paratextos del libro, donde los propios argentinos evalúan sus especificidades como pueblo, 2) la voz de los extranjeros, que evalúan a los argentinos en el contexto de sus historias de vida. En este trabajo analizamos tanto las estrategias como los recursos lingüísticos con los que se llevan a cabo. Nuestra hipótesis de trabajo es que el prólogo y el cierre de libro redirigen la atención a la construcción de una identidad argentina. Además, tanto en los mencionados paratextos como en las historias de vida propiamente dichas, se genera una tensión entre el carácter netamente receptivo que se postula -no solo para el gobierno de la Argentina, sino para sus ciudadanos- y ciertas actitudes xenófobas. Inscribimos nuestro trabajo en el Análisis Crítico del Discurso y seguimos una metodología cualitativa.

Palabras clave: Migrantes – Identidad nacional – Marcos conceptuales – Valoración.

National stereotypes: the construction of Argentine identity from immigrant life stories

ABSTRACT

This work is part of an investigation titled “Construcciones de la identidad y la alteridad a partir del signo ‘inmigrante’ en el discurso político y legislativo argentino”. On this occasion, we work with a book published in 2011 by the National Directorate of Migration, that compiles thirty-seven stories about the lives of migrants from different parts of the world. We propose that the book, while composing representations of migrants, builds the identity of Argentines. Therefore, in this paper we investigate what representations

¹ El presente trabajo forma parte de un proyecto posdoctoral titulado, (fecha de inicio: abril 2018. Fecha de finalización: agosto 2021), financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina

-and stereotypes- about Argentines appear in the publication. We consider two strategies are used: 1) the paratexts of the book, where the Argentines themselves evaluate their specificities as a people, 2) the voice of foreigners, who evaluate Argentines in the context of their stories of lifetime. In this work, we analyze both strategies and the linguistic resources by which they are carried out. Our hypothesis is that the prologue and the closing of the book redirect the attention to the construction of an Argentine identity. Furthermore, both in the aforementioned paratexts and in the life stories themselves, a tension is generated between the purely receptive character that is postulated -not only for the government of Argentina, but for its citizens- and certain xenophobic attitudes. We frame our work in Critical Discourse Analysis and our methodology is qualitative.

Key Words: Migrants – National identity – Frames – Evaluation

Estereótipos nacionais: construção da identidade argentina a partir de histórias de vida de imigrantes

RESUMO

Este trabalho faz parte da investigação intitulada “Construções de identidade e alteridade a partir do signo ‘imigrante’ no discurso político e legislativo argentino” (CONICET). Nesta ocasião, estamos trabalhando com um livro publicado em 2011 pela Direção Nacional de Migração, que reúne trinta e sete histórias de vida de migrantes de diferentes partes do mundo. Propomos que tal livro, ao mesmo tempo em que compõe representações sobre os migrantes, constrói a identidade dos argentinos. Portanto, neste artigo investigamos quais representações -e estereótipos- sobre os argentinos aparecem na publicação. Consideramos que duas estratégias são utilizadas: 1) os paratextos do livro, onde os próprios argentinos avaliam suas especificidades como povo, 2) a voz dos estrangeiros, que avaliam os argentinos no contexto de suas histórias de vida. Neste artigo analisamos tanto as estratégias quanto os recursos linguísticos com os quais são realizadas. Nossa hipótese de trabalho é que o prólogo e o fechamento do livro redirecionam a atenção para a construção de uma identidade argentina. Além disso, tanto nos paratextos mencionados quanto nas próprias histórias de vida, gera-se uma tensão entre o caráter claramente receptivo que se postula -não só para o governo da Argentina, mas também para seus cidadãos- e certas atitudes xenófobas. Inscrevemos o nosso trabalho na Análise Crítica do Discurso e seguimos uma metodologia qualitativa.

Palavras-chave: Migrantes - Identidade nacional - Quadros conceptuais - Valoração.

Introducción

El presente trabajo forma parte de una investigación que estudia qué representaciones se construyen sobre los migrantes en el discurso político, legislativo e institucional en Argentina a partir de 2003, año en que se sanciona –durante la presidencia de Néstor Kirchner- la nueva ley de Migraciones, que define la migración como un derecho humano. A partir de dicha ley se diseña un plan para regularizar la situación de los migrantes que hubieran ingresado al país de manera irregular. En este marco de políticas receptoras, en el año 2011 durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) edita un libro que recopila treinta y siete historias de vida de migrantes de diferentes partes del mundo. Las historias son el producto de entrevistas realizadas entre los años 2009 y 2011, reelaboradas en forma de narraciones en tercera persona que, en algunos fragmentos, habilitan la voz de las entrevistadas a través del discurso referido directo.

Este libro se titula *Nosotros, los que vinieron. Testimonios de vida de inmigrantes. Vinieron a 'hacerse la América' y terminaron haciendo la Argentina* (puede consultarse en: http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/LibrotestimoniosWEB.pdf). El nombre haría pensar que el eje se encuentra en los migrantes. Sin embargo, proponemos que dicho libro, al mismo tiempo que compone representaciones sobre los migrantes, construye la identidad de los argentinos. Por ello, en este artículo, nuestro objetivo es investigar qué representaciones sobre los argentinos aparecen en la publicación. Consideramos que se utilizan dos estrategias: 1) los paratextos del libro, donde serían los mismos argentinos los que evalúan sus especificidades como pueblo, 2) la voz de los extranjeros, quienes evalúan a los argentinos en el marco de sus historias de vida. En este trabajo, analizamos ambas estrategias y los recursos lingüísticos a partir de las cuales se llevan a cabo.

Nuestra hipótesis de trabajo es que el prólogo y el cierre de libro redirigen la atención a la construcción de una identidad argentina. Además, tanto en los mencionados paratextos como en las historias de vida propiamente dichas, se genera una tensión entre el carácter netamente receptivo que se postula -no solo para el gobierno de la Argentina, sino para sus ciudadanos- y ciertas actitudes xenófobas.

El presente artículo se encuentra escrito en forma no binaria como variante morfológica genérica (Zunino y Stetie, 2021; Menegotto, 2021). Seguimos a Zunino y Stetie (2021) en sus hallazgos de que esta variante no supone mayor dificultad o esfuerzo para la comprensión de enunciados.

En el siguiente apartado desarrollamos el marco teórico y la metodología utilizada para el análisis de los textos. En la sección tres, presentamos los resultados del análisis del prólogo y el cierre del libro, en un primer momento, y de las historias de vida, en un segundo momento. Por último, en el último apartado realizamos algunas reflexiones a partir de los análisis mostrados.

Marco teórico y metodología

Inscribimos este artículo en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 2003, 2005), corriente que considera que los discursos constituyen prácticas políticas e ideológicas (Fairclough, 1992, 2014) que poseen relaciones de interdependencia con otras prácticas sociales. De esta manera, un cambio en las prácticas discursivas puede llevar a aparejado cambios en las actitudes y comportamientos de las personas. Por ello, el ACD se propone partir de alguna problemática social –por ejemplo, la discriminación y exclusión de inmigrantes- para observar el aspecto discursivo de dicha problemática.

Nuestra metodología incluirá herramientas de la Lingüística Cognitiva, en particular el análisis de metáforas conceptuales (Lakoff 2002, 2010; Lakoff y Johnson, 2003), y de la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2005).

Según Lakoff (2002, 2010), cada vez que una persona utiliza el lenguaje para hablar de algo, activa marcos conceptuales en asociación con ese tema; en general, esto se realiza de manera automática e inconsciente, por lo tanto, no es algo que pueda evitar y, en muchas ocasiones, sucede sin que los hablantes se den cuenta y/o puedan controlarlo. Los marcos se organizan en sistemas de conceptos que se activan en conjunto, aunque sea parcialmente, en el momento en que se activa el marco. Por ejemplo, no es lo mismo referirse a un fenómeno como “cambio climático” que como “calentamiento global”. El marco del “cambio” no activa elementos negativos de la misma forma que lo hace el término “calentamiento”. Presentar la elevación en las temperaturas globales como un “cambio” genera asociaciones diferentes. Por ejemplo, en muchos ámbitos de la vida los cambios son buenos, por lo tanto, no hace falta preocuparse o tomar medidas drásticas para evitarlo.

Cada vez que un marco conceptual se utiliza para hablar de cualquier tema, la asociación entre ese tema y ese marco se fortalece. Según Lakoff, las posibilidades de cambiar los marcos con los que las personas piensan o se refieren a un tema en particular son limitadas. Introducir una nueva manera de hablar requiere que sea comprensible para los interlocutores y, para ello, debe tener sentido en términos del sistema existente de marcos. Además, sería necesaria una difusión suficiente entre la población, suficiente repetición y suficiente confianza en los mensajeros para que el nuevo marco sea aceptado y consolidado. Los marcos conceptuales, en algunos casos, se pueden estructurar a partir de metáforas (Lakoff y Johnson, 2003). Las metáforas conceptuales permiten comprender un concepto más abstracto o complejo por analogía con otro más simple o concreto. De esta forma, la utilización de cada expresión metafórica da cuenta de un sistema conceptual subyacente, algunas veces tan convencionalizado que los hablantes no son conscientes de que están realizando una analogía.

Cuando se establece una analogía entre dos conceptos, se desarrolla una red que vincula varios elementos del concepto más concreto con otros elementos del concepto metafórico. Esto quiere decir que las metáforas conceptuales son sistemáticas. Expresiones como “tu postura es indefendible” o “destruí tu argumento” o “si usas esa estrategia, voy a contratar” son todas expresiones que refieren a la metáfora conceptual “una discusión es una guerra”. A partir de una comparación general, “una discusión es una guerra”, se estructura toda una serie de elementos análogos entre el concepto “discusión” y el concepto “guerra”: se gana o se pierde terreno, se ataca una posición, se desarrollan estrategias, le interlocutore se constituye en un oponente, las discusiones se ganan o pierden.

Sin embargo, las metáforas conceptuales, además de sistemáticas, son parciales. La misma sistematicidad que permite comprender un aspecto de un concepto en términos de otro necesariamente va a ocultar algunos aspectos de esos conceptos, que serían incoherentes con la metáfora. Al enfocar aspectos de la discusión como una guerra, se pueden perder de vista los aspectos cooperativos de una discusión. Asimismo, no todos los elementos referidos a una guerra pueden ser utilizados para hablar metafóricamente de una discusión, es probable que haya algunos elementos del concepto más básico que también deban ser escondidos. Es decir, en una discusión no se lastima físicamente a la otra persona, no se utilizan armas, lo que gana un debate no confisca los bienes de la otra persona, no se toman prisioneros, etc.

La Teoría de la Valoración (Martín y White, 2005; Kaplan, 2004) describe y explica los sistemas de opciones semánticas que ofrece el lenguaje para evaluar, adoptar posiciones, negociar relaciones y construir personas textuales. En particular, se ocupa de la expresión lingüística de la actitud y la emoción, así como de los recursos que permiten al hablante variar el grado de compromiso que tiene con su emisión (Kaplan, 2004). El sistema de la valoración está compuesto por tres subsistemas: la actitud, el compromiso y la gradación.

La actitud abarca tres regiones semánticas tradicionalmente vinculadas con la emoción, la ética y la estética (Martín y White, 2005: 42): el afecto da cuenta de las emociones positivas y negativas que expresan los actores sociales; el juicio se refiere a las valoraciones que se realizan sobre los comportamientos de las personas; y la apreciación supone la evaluación de fenómenos naturales y productos sociales. El siguiente cuadro grafica los diferentes tipos y subtipos de actitud considerados por Martín y White.

Cuadro 1: Subsistema de la actitud

Afecto	Inclinación	
	Felicidad	
	Seguridad	
	Satisfacción	
Juicio	Estima social	Normalidad (¿cuán excepcional?)
		Capacidad (¿cuán capaz?)
	Sanción social	Tenacidad (¿cuán resuelto?)
		Propiedad (¿cuán étique?)
Apreciación	Veracidad (¿cuán veraz?)	
	Reacción (¿cuánto atrajo nuestra atención?)	
	Composición (Referida a proporciones y detalles)	
Evaluación (¿qué importancia social le otorgamos a lo evaluado?)		

El subsistema del compromiso refiere a los recursos lingüísticos que pueden utilizarse para posicionar la voz de le hablante en relación con los enunciados comunicados por su discurso. Apunta a los significados por medio de los cuales le hablante reconoce o ignora los diversos puntos de vista que su discurso pone en juego. De este modo, negocia un espacio interpersonal para sus propias posturas dentro de dicha diversidad (Kaplan, 2004). Las principales opciones en el sistema de compromiso se ubican en dos dimensiones contrapuestas: monoglosia (que ignora la diversidad de voces que entra en escena en todo acto comunicativo) y heteroglosia (caracterizada por el reconocimiento de posturas alternativas en el propio enunciado, ya sea a partir de la contracción dialógica o de su expansión).

Cuadro 2: Subsistema del compromiso

Compromiso	Monoglosia	
	Heteroglosia	Expansión dialógica (otras voces)
		Contracción dialógica (destaca voz de le autore)

Dentro de la heteroglosia, se pueden diferenciar 1) recursos de expansión dialógica, que ubican a la voz textual en una posición de apertura hacia otras voces y posturas alternativas, señalándolas como posibles, probables o autorizadas; y 2) recursos de contracción dialógica, que operan para rechazar, confrontar o contradecir esas alternativas reales o potenciales.

El tercer subsistema de la valoración, la gradación, es un espacio semántico de escala que se relaciona con la manera en que los hablantes intensifican o disminuyen la fuerza de sus enunciados y gradúan, desdibujando o agudizando, el foco de sus categorizaciones semánticas.

Análisis

El prologo

El prólogo, escrito por el Director de la DNM, Martín Arias Duval, deja en claro no solo el objetivo buscado con la publicación del libro, sino a quien se encuentra dirigido. El texto inicia con dos negaciones

(contracción dialógica) que indican cómo no debe interpretarse. El libro no habla (solamente) sobre los inmigrantes, sino sobre los argentinos:

- 1) Este libro no es una mera recopilación de narraciones personales, familiares o colectivas. No se trata sólo de reunir en unas páginas las experiencias de un puñado de personas que, como miles de inmigrantes, han llegado a la Argentina buscando su anhelada felicidad (destacado nuestro).

En este fragmento, podemos ver una serie de mitigadores que, además, poseen connotaciones despectivas (como en el caso de “mera” o “puñado”) y que, incluso, minimizan los procesos migratorios, ya que los inmigrantes en Argentina deberían ser contados en millones y no en miles. Esta negación de la importancia de las historias de vida de los inmigrantes y del impacto demográfico que han tenido a lo largo de la historia del país en seguida se refuerza con una estrategia propia de los discursos xenófobos (van Dijk, 1998): la separación nosotros/ellos:

- 2) Ciertamente es que al recorrer sus páginas vamos a descubrir parte de la vida de quienes junto a nosotros y a nuestros padres, han venido construyendo y escribiendo la historia de este bienaventurado país (destacado nuestro).

La repetición del nosotros tanto en la desinencia verbal (vamos) como en la forma de pronombre (nosotros) y adjetivo (nuestros) establece una separación entre Arias Duval y quienes van a leer el libro, que pertenecen a un mismo colectivo de identificación, y el ellos representado por los migrantes, que quedan excluidos de dicho colectivo y, por lo tanto, no son representados como posibles lectores de la publicación. Esta división no solo perpetúa como relevante la distinción entre personas que nacieron en un país y personas que no lo hicieron, sino que, además, postula como lectores ideales a quienes nacieron en Argentina y cuyos padres y madres también nacieron en Argentina.

A continuación, Arias Duval estipula cómo sí debe entenderse el libro por oposición a sus negaciones anteriores:

- 3) Pero pretendemos también que sea leído como un testimonio de la Dirección Nacional de Migraciones de la vocación de un pueblo que siempre recibió con los brazos abiertos a las personas provenientes de los más distintos rincones del planeta (destacado nuestro).

El propósito del libro consiste en autocelebrar los atributos moralmente distinguidos que posee el “nosotros, los argentinos”. En este sentido, todas las historias exitosas que se van a contar en el libro, historias de integración, de progreso económico, historias donde se minimiza la discriminación que sufre la mayoría de los migrantes no (solo) construyen la identidad de le migrante, si no la identidad de le argentino: los argentinos son personas moralmente irreprochables puesto que no solo aceptan la migración, sino que lo hacen por “vocación” y “con los brazos abiertos”. Esta última expresión remite a la metáfora de un país como un tipo de recipiente, en particular una casa, y comprende a la relación entre nativos y migrantes a partir de una valoración afectiva positiva. El reforzador “los más distintos” sería una prueba más del nivel de apertura y tolerancia de los argentinos.

¿Cómo se justifica la construcción de este pueblo como moralmente intachable? En el prólogo, encontramos dos estrategias: la activación del marco conceptual de la enfermedad vinculado a la xenofobia y la comparación con otros países:

- 4) Frente a la aparición espasmódica de discursos xenófobos o antiinmigratorios en nuestra historia

reciente y no tanto, han prevalecido en el pueblo argentino los valores de la solidaridad y la igualdad, así como la convicción de la necesidad de construir una sociedad más justa e inclusiva "... para todos los hombres del mundo..." (destacado nuestro).

Con respecto a la activación del marco de la enfermedad para referirse a la xenofobia, lo importante es que el pueblo argentino logró reponerse. La nominalización "aparición" –que representa una relación causal como si se tratara de un evento de generación espontánea- con respecto a los discursos xenófobos no permite recuperar responsabilidades sobre a qué discursos o a qué épocas se refiere, ni quiénes fueron sus autores (aunque a partir del cierre del libro, podríamos aventurar que refiere a la última dictadura cívico-militar).

Para legitimar su enunciado, Arias Duval recurre a una forma de evidencia indirecta: la apelación al discurso de una autoridad, en este caso al Preámbulo de la Constitución Nacional ("para todos los hombres del mundo"), el cual es obligatoriamente memorizado -y por lo tanto forma parte del conocimiento compartido- por todos los argentinos durante su escolarización. Según los términos de Martin y White, se trataría de un caso de respaldo (nuevamente, contracción dialógica), que trae un enunciado con el grado máximo de legitimación dentro de una sociedad –por eso ni siquiera hay necesidad de indicar la fuente- con el fin de justificar la propia postura.

- 5) Desde hace cuatro años que estoy al frente de la Dirección Nacional de Migraciones. Y cada 4 de septiembre –día del inmigrante-, me sorprende al constatar que mientras en muchos lugares del mundo el terror y la muerte se instalan por motivos religiosos, raciales o ideológicos; [constatar que] en nuestro país personas de distintos orígenes, colores o culturas podemos vivir en paz y respetarnos unos a otros. No es obra de la casualidad. Los argentinos hemos tenido que sufrir en carne propia los efectos de la exclusión, de la violencia y de la irracionalidad.
- 6) Hoy, la decisión de un pueblo y de su gobierno han vuelto a poner a la República Argentina en la vanguardia de las naciones que ponen el eje de sus políticas públicas en el ser humano.

En el fragmento 5, la violencia aparece asociada a la inmigración, pero se encuentra conectada ya sea con otros países –la comparación es general, nunca se nombra ningún país en específico- donde los migrantes sí son violentados ("en muchos lugares del mundo el terror [marca de afecto, inseguridad] y la muerte [marca de juicio, propiedad negativa] se instalan") o con la violencia que sufrieron los argentinos en otros países ("Los argentinos hemos tenido que sufrir [marca de afecto, infelicidad] en carne propia los efectos de la exclusión [marca de juicio, impropiedad], de la violencia [marca de juicio, impropiedad] y de la irracionalidad [marca de juicio, normalidad negativa]"). Es decir, los argentinos son afectados por la violencia, nunca actores que la ejercen. En cambio, en referencia a la situación en Argentina, prevalecen los juicios de propiedad positiva, que generarían seguridad ("vivir en paz", "respetarnos").

La segunda comparación con otros países –fragmento 6- incluye un juicio de normalidad positiva ("en la vanguardia") que, metafóricamente, coloca a Argentina por delante de otras naciones -y, según las metáforas orientacionales (Lakoff y Johnson, 2003), adelante equivale a mejor- y un juicio de propiedad positiva ("poner el eje en el ser humano"). No obstante, la modalidad del enunciado devela que no siempre fue así ("han vuelto a").

En resumen, el Director de la DNM nos advierte, en el prólogo, que el tema del libro no son (solamente) los migrantes, sino el pueblo argentino. Las (exitosas) historias de personas de otros países que decidieron armar una vida en Argentina constituyen, entonces, las pruebas de las cualidades positivas de los nativos.

Estas cualidades están representadas a partir del marco conceptual del afecto, que activa, a su vez, la metáfora de que un país es un tipo de receptáculo, en particular, una casa: los argentinos dejan entrar a todos a su casa y lo hacen con cariño. Esta representación del pueblo que recibe a los inmigrantes con los brazos abiertos forma parte del sentido común de la identidad argentina asociado a las imágenes de barcos cargados de inmigrantes que llegaban al puerto de Buenos Aires a principios del siglo XX.

El cierre

Esta última sección de libro, posterior a las treinta y siete historias de vida que componen el cuerpo principal de la publicación, se presenta como un racconto de las políticas migratorias argentinas, que reduce la historia del país a cuatro etapas: el Estado conservador de finales de siglo XIX y principios del siglo XX, las presidencias peronistas (1946-1955), la última dictadura militar (1976-1983) y el kirchnerismo (2003-2015). Las valoraciones que se hacen de cada etapa, junto con el silencio con respecto a los años que van desde el retorno de la democracia en el año '83 hasta la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia coinciden con el relato de la historia que el kirchnerismo hace en otro tipo de discursos (Autore, 2016, 2018). La historia que se relata busca exaltar, condenar o borrar los mismos momentos históricos que todo el discurso kirchnerista en general, sin importar de qué tema se esté hablando. Una vez más, el punto no se encuentra en los migrantes, sino en la propia identidad de los argentinos. Se cuenta una historia que busca exaltar al peronismo, condenar a la dictadura militar y borrar los gobiernos de Raúl Alfonsín (1983-1989) y Carlos Menem (1989-1999).

La primera etapa refiere al modelo económico agroexportador y a la llamada Ley Avellaneda (1887) de fomento de la inmigración, aunque no los nombra de manera explícita. Dada la escasez de población en el país, el Estado fomentó intensamente la inmigración europea. Rastros de esto quedan aún en el artículo 25 de la Constitución Nacional Argentina: “El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”, destacado nuestro). Así, el desarrollo del país se apuntaló sobre la recepción de migrantes agricultores provenientes de Europa que trabajaban tierras aportadas por el Estado:

- 7) “Desde su inicio como Nación, la Argentina se desarrolla a partir de los flujos migratorios de origen europeo”.
- 8) “Si gobernar fue poblar, los censos nacionales mostraron (y muestran) el nivel de inmigración para tratar de comprender el entramado social, económico y cultural”.

A partir de los fragmentos 7 y 8, observamos que el libro de DNM refuerza dos representaciones del discurso dominante (Autore, 2020) sobre la inmigración en Argentina. La primera representación es aquella que construye a la Argentina como un país de inmigrantes europeos. Aquí, la inmigración europea es construida a partir de una metáfora de agua (“flujos”) y es colocada como la causa del desarrollo del país. La segunda representación se introduce a partir de un discurso referido, pero que no contiene ninguna marca de la enunciación original. A partir de la Teoría de la Valoración, consideramos que, una vez más, se trata de un caso de respaldo (contracción dialógica), donde el hablante utiliza un enunciado ajeno para legitimar su propia postura. Se trata de un “slogan” muy conocido en la Argentina y, por lo tanto, se espera que el lector pueda reconocer la cita.

En efecto, “Gobernar es poblar” es una conocida frase de Juan Bautista Alberdi, escrita en el marco de una política migratoria que, si bien era receptiva, explicitaba la función utilitaria de la inmigración: algo

que no se reconocería abiertamente durante el kirchnerismo. En otras palabras, como respaldo a la postura de que la Argentina siempre tuvo una actitud abierta con respecto a los migrantes, se recurre a un imaginario que no tiene que ver con la conceptualización de migración que busca establecer el kirchnerismo. En contraposición a “migrar es un derecho humano” de la Ley de Migraciones de 2003, la postura de Alberdi consideraba a los migrantes como una herramienta necesaria para el desarrollo económico del país en el marco del modelo agroexportador y debido a la escasez de mano de obra nativa para poder trabajar el campo. Además, buscaba fomentar la inmigración solo de quienes tuvieran cierto tipo y nivel de cultura admirados por los intelectuales argentinos.

El siguiente momento histórico que se recupera es el gobierno de Perón. Es decir que el discurso de la DNM pasa por alto, por ejemplo, las leyes de principios de siglo XX (Ley de Residencia y Ley de Defensa Social) que perseguían y expulsaban migrantes que no cumplían con las expectativas de la élite cuando esta había decidido fomentar la inmigración europea (Cesano y Muñoz, 2010; Domenech, 2015):

9) El 10 de enero de 1948 la Argentina adhiere a la Organización Internacional de Refugiados y es el principal receptor de América latina. El 4 de febrero de 1949 el presidente Juan Domingo Perón firma el decreto acuerdo N°2896/49 que dio nacimiento a la Dirección Nacional de Migraciones.

En ese mismo año, en virtud de que la riqueza del país es un imán para los inmigrantes regionales y la administración pública no logra satisfacer la demanda documentaria, el gobierno dicta una amnistía y dio solución a la problemática.

Así como insiste en los aspectos positivos de la política migratoria peronista a través de juicios de propiedad, el libro oculta las políticas de selección étnica durante su gobierno (Biernat, 1999). Además, hay que considerar qué se silencia a la hora de hablar “refugiados” en 1948, considerando los vínculos con el nazismo que se le adjudican a Perón.

Una vez más insistimos en que se trata de autocelebrar las cualidades argentinas y no solo de escribir un libro sobre migrantes. Eso se puede observar en la descripción de las razones que se esgrimen para el aumento del ingreso de personas a la Argentina. El motivo de la llegada de migrantes es la “riqueza del país” y no, por ejemplo, la devastación de Europa tras la Segunda Guerra Mundial o la necesidad de los nazis de escapar de Europa. La metáfora del “imán” plantea las condiciones del país como una atracción irresistible para los extranjeros. En este sentido, de lo que se trata es de exaltar las cualidades positivas del gobierno de Perón, tanto en materia de apertura migratoria como de prosperidad económica. En cambio, los términos “amnistía” y “problemática” activan el marco de la ilegalidad o el delito en asociación con los migrantes y les construyen como un problema.

Las dictaduras militares, en particular el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), son los únicos momentos históricos que es posible criticar de manera abierta dentro del imaginario kirchnerista. Aquí las políticas migratorias están asociadas con los marcos de la persecución y la violencia que, al mismo tiempo, asocian a los extranjeros con el delito: “Estado gendarme”, “los inmigrantes quedan bajo sospecha”, “doctrina de seguridad nacional”:

10) A partir de mediados del siglo pasado los sucesivos gobiernos soslayan los criterios receptivos hasta llegar a plasmar un estado gendarme. El inmigrante queda bajo sospecha y la “doctrina de la seguridad nacional” implica el dictado de la llamada Ley Videla, una expulsiva legislación vigente hasta 2003.

La única referencia –y valoración negativa implícita– a los gobiernos democráticos posteriores a la última dictadura militar –Ricardo Alfonsín, Carlos Menem y Fernando de la Rúa– debe reconstruirse a partir de la mención de la vigencia de la ley de la dictadura hasta el año 2003.

Por supuesto, la política migratoria kirchnerista es evaluada positivamente: “Estado inclusivo y aperturista”). Lo notorio es que, para hacerlo, se recurre a un marco conceptual propiamente neoliberal y asociado al discurso del gobierno de Carlos Menem (Svampa, 2005), del cual el kirchnerismo busca despegarse. Se trata del marco conceptual de la eficiencia. Se incluyen términos como: “capacita”, “tecnológicamente”, “optimiza”, celeridad”, “eficientes”, “plataforma informativa”, “avance práctico”, “certificación ISO9001”:

11) la DNM se capacita y equipa tecnológicamente con lo cual crece geoméricamente la capacidad de atención. La implementación de Ventanilla Unica (radicación+DNI) fue un avance práctico y conceptual. Sólo entre 2008 y 2011 se resuelven 900.000 radicaciones. Lo hecho merece el elogio de la Organización Internacional para las Migraciones, Calificando de “modelo” a la Argentina. En fronteras, aeropuertos y puertos se optimiza la calidad y celeridad en ingresos y egresos, tornando también más eficientes los criterios de seguridad. Mayor profesionalismo y plataforma informática resultan claves. El control migratorio en Ezeiza y Buquebus logra la certificación ISO 9001 un hito mundial para un organismo migratorio.

Las únicas valoraciones hacia el gobierno kirchnerista que tienen que ver con los derechos de los migrantes refieren a la simplificación burocrática. No se hace una evaluación de las políticas migratorias de ingreso, del cumplimiento de los derechos sociales de los extranjeros o su calidad de vida en Argentina. Las valoraciones apuntan, en definitiva, a la modernización y a las capacidades burocráticas de la propia DNM.

En resumen, el cierre del libro realiza una breve historia de las políticas migratorias en Argentina, pero para hablar precisamente de las cualidades positivas de los argentinos o –a diferencia del prólogo– de algunos de sus gobiernos. Lo que se valora es la actitud que los diferentes gobiernos tuvieron hacia los migrantes para poder concluir que, salvo en la última dictadura, la Argentina siempre fue un país receptor. En la actualidad, ya ni siquiera se trata de valorar el trato que el país tiene hacia los migrantes, sino su nivel de modernización y eficiencia. Así, el libro cierra hablando de “nosotros, los argentinos” más que de “nosotros, los que vinieron” como indicaba el título.

Las entrevistas

En casi todas las narrativas del libro, se hace referencia a las apreciaciones que el migrante tiene con respecto a la Argentina, no solo en cuanto a su cultura, sino también a cómo se siente en este país y cómo fue recibido por sus habitantes. Esto refuerza el planteo del prólogo, donde se afirmaba que el objetivo del libro no solo era mostrar las historias de vida de los migrantes, sino la apertura hacia la inmigración de los argentinos.

En las narrativas, la construcción de la identidad del argentino se realiza de manera más explícita a partir de la activación de ciertos estereotipos referidos a la “argentinidad”:

12) “Somos argentinos de corazón, de espíritu, si hasta tomamos mate y comemos asado”, concluyeron divertidos” (entrevista a Mijail Bubnov, Kazajastan) (destacado nuestro).

- 13) Había escuchado sobre la existencia de muchos caballos en la zona, por lo que tenía la fantasía de cabalgar por las pampas todos los días, “cosa que chocó un poco con la realidad”, ironizó. A sus oídos también habían llegado las bondades de la carne argentina y pronto tomó el gusto por los asados. “El problema fue que las comidas y el vino argentino me gustaron demasiado y las primeras semanas empecé a aumentar de peso” (entrevista a Carl Moses, Alemania) (destacado nuestro).
- 14) “En Salta no hay muchos asiáticos y todos creen que soy chino. Les contesto orgulloso que soy el único mongol en Sudamérica que se acostumbró a tomar mate y fernet con coca”. Adaptado a las costumbres norteñas, el periodista dijo con orgullo que sabe hacer unas empanadas que están “buenísimas” y que las acompaña con vino. “Las comidas son muy similares porque en los dos países comemos mucha carne y el asado me encanta”, comparó (entrevista a Batpurev Baast, Mongolia) (destacado nuestro).
- 15) En esta oportunidad, Chema vino con su mujer Micaela y sus hijos Borja, Thiago y Aitana. Una de las cosas que más rescata de la cultura local es la del asado: “El concepto del encuentro alrededor de una parrilla me parece fantástico. Se abre un buen vino, se toma un aperitivo y se está alrededor de una parrilla donde todo el mundo participa. Eso me encanta” Y lo ejerce (entrevista a Chema Fernández Díaz, España) (destacado nuestro).

No obstante, vamos a concentrar el análisis en dos recursos que hacen a su relación con los migrantes: el europeísmo del país y la aparente no xenofobia por parte de sus habitantes.

- 16) “En la mayoría de los casos los inmigrantes y los nativos se llevan bien pero lo que sale en la prensa es cuando algunos estúpidos golpean a palos a un vietnamita” (entrevista a Carl Moses, Alemania).

Además de la fuerte separación en dos grupos, natives e inmigrantes, y la modalización epistémica “en la mayoría de los casos” -que disminuye la fuerza de certeza de la afirmación-, resulta llamativo que el entrevistado elija el gentilicio “vietnamita”. En primer lugar, porque la inmigración vietnamita es casi nula en el país, a diferencia de la inmigración de personas de otras nacionalidades hacia las cuales las actitudes discriminatorias son recurrentes (bolivianas, paraguayas, peruanas, senegalesas, etc.). En segundo, lugar porque un europeo eligió poner como afectado por la violencia xenófoba no solo a un no europeo, sino a alguien proveniente de un país pobre de Asia. En un país que, como veremos a continuación, se construye como similar a Europa (y que, en todo caso, siempre la intentó emular), es de esperar que un alemán no sea considerado como un otro, un extraño o una amenaza y que, por lo tanto, no haya vivido en carne propia ningún tipo de ataque o discriminación, y tampoco lo haya experimentado el círculo de “compatriotas” que menciona en su entrevista. Recordemos que la propia Constitución Nacional Argentina afirma que los europeos sí son bienvenidos al país, pero no dice nada sobre vietnamitas, bolivianos, colombianos, paraguayes. Esta confusión entre país abierto a la inmigración y país abierto a los europeos se repite en la narrativa de Carl Moses:

- 17) Carl tenía conocimiento de que éste era un país con muchos inmigrantes provenientes de Europa. “Creo que la Argentina sigue siendo un país muy receptivo”, aclaró (entrevista a Carl Moses, Alemania).

En esta misma narrativa, aparece la comparación de Buenos Aires con ciudades europeas, lo que constituye otro estereotipo de la identidad argentina. De manera explícita se niega la extrañeza entre Argentina y Europa:

18) A la pareja, la ciudad nunca le pareció extraña. Enseguida la compararon con algunas ciudades de España e incluso de Francia (entrevista a Carl Moses, Alemania) (destacado nuestro).

La comparación entre Argentina, especialmente la ciudad de Buenos Aires, y Europa es recurrente en el libro analizado. Las diferencias que se mencionan entre el país y el continente no tienen que ver con la fisonomía o el fenotipo de las personas (van Dijk, 2003), su cultura o la arquitectura de la ciudad, sino con la forma de ser de sus habitantes. Y esto último, siempre en favor de los argentinos. Estas cuestiones son importantes, porque justamente explican por qué los europeos no serían discriminados. La discriminación en general ocurre cuando las diferencias físicas o culturales se perciben como muy grandes o insalvables (Pavez Soto, 2012). Por su puesto, esto tiene que ver mucho con la autopercepción, así en la Ciudad de Buenos Aires es más probable que se discrimine (e incluso acuse de extrajere) a alguien procedente de una provincia del norte del país que a un europeo.

A continuación, presentamos extractos de entrevistas donde se realiza dicha comparación y se marcan las similitudes, pero se destaca el carácter y el trato humano argentino:

19) A Jonathan lo que más le gusta de Argentina es la gente y la importancia que ésta le da a la familia. “Acá hay mucho más amor entre la gente que en Europa”, comparó. También encuentra una gran similitud con Francia, al ser dos países de raíces latinas, sobre todo lo vinculado con el arte y la cultura a raíz de la gran existencia de escritores, músicos y “mucha gente que quiere decir algo, expresarse” (entrevista a Jonathan Delacroix, Francia) (destacado nuestro).

20) Aseguró sentirse muy cómodo en el país y que los argentinos lo tratan muy bien. “Para mí estar en la Argentina es como estar en Francia pero sin las complicaciones de un sistema que quiere dirigir tu vida”, sentenció (entrevista a Jonathan Delacroix, Francia) (destacado nuestro).

21) “Yo siento a la Argentina como mi patria, mucho más que Italia. El pueblo argentino fue generoso con nosotros, los inmigrantes; nos recibieron muy bien. No como los europeos, que son más duros” (entrevista a Egidio Trevisan, Italia) (destacado nuestro).

22) “Los primeros días vi caras que nunca había visto afuera de Estados Unidos. Después me di cuenta que eran caras de inmigrantes. Esa mezcla de italianos, ingleses... que era muy de Estados Unidos, estaba acá también”. A Geoffrey, que vivió en Europa y viajó por muchos países, esta particularidad le llamó mucho la atención (entrevista a Geoffrey Hickman, Estados Unidos) (destacado nuestro).

Como dijimos, la construcción de la identidad de le argentine se realiza no solo por comparación con Europa, sino en referencia a sus comportamientos no discriminatorios. Esto aparece también en entrevistas de migrantes provenientes de Asia, África y América. Sin embargo, si explícitamente se afirma que los argentinos no son xenófobos, se pueden encontrar huellas en los enunciados que indican lo contrario.

23) Llegando al final de la charla, el interrogante pasa por cómo se siente y cómo lo tratan en este país, tan distinto al suyo de nacimiento: “Aquí la gente es muy amable. Por ejemplo, cuando no conocía las calles y preguntaba como podía, en general me tenían paciencia y me trataban bien.

Sí, algunas personas no son tan amables y te miran mal; pero sé que sí hay discriminación contra los chinos en Japón y en Estados Unidos. Tengo unos amigos que estuvieron en esos países y se vinieron a la Argentina por esa razón” (entrevista a José Wang, China) (negritas nuestras).

Si bien no hay preguntas directas, puede suponerse que el entrevistado no habló de manera espontánea del tema, sino que fue cuestionado al respecto (“el interrogante pasa”) por el funcionario de la DNM. La tensión en referencia a las conductas de los argentinos se observa en tanto que, mientras que se refuerzan los juicios de propiedad positiva (“muy amable”), se limita el alcance de la afirmación (“en general”). La mitigación también se encuentra a la hora de establecer las actitudes discriminatorias: “algunas”, la negación “no son tan amables” en lugar de realizar directamente una afirmación del tipo “son groseros” o “son maleducados” y la comparación con otros países, hacia los que se enfatiza la valoración negativa a partir del adverbio de afirmación “sí”. Al igual que en el prólogo la no-xenofobia argentina no es en términos absolutos, sino en comparación con otros países peores (Japón, Estados Unidos).

24) Y el 90% de la cosecha del tabaco de la provincia se hace por bolivianos. Contrariamente a lo que muchos creen, la gran mayoría tiene papeles” (entrevista a Rafael Hugo Reyes, Bolivia) (destacado nuestro).

En este fragmento, se asocia a los migrantes bolivianos de manera explícita con los marcos del trabajo y la legalidad. Sin embargo, “contrariamente a lo que muchos creen” presupone que los argentinos piensan que los bolivianos no están asociados a la legalidad, no tienen papeles, es decir, residen ilegalmente en el país. La contraexpectativa muestra que los argentinos son prejuiciosos con respecto a la comunidad boliviana y les valoran de forma negativa. De hecho, el discurso dominante en Argentina a partir de los años 90 (Autore, 2019a; Melella, 2015; Grimson, 2006) asocia a los migrantes de países de la región con la criminalidad y la falta de trabajo.

25) “La Argentina me parece un gran país, con importante riqueza cultural. Mi experiencia es común entre los que somos inmigrantes: tengo un gran agradecimiento y reconocimiento a quien te abre un espacio y te da un lugar” (entrevista a Verónica Mora, Venezuela).

26) Sin embargo, el afecto, la adaptación e integración -costosa al principio y plena después- hicieron que regresaran a nuestra patria. (entrevista a Verónica Mora, Venezuela).

27) “Nunca pude ser abanderada en la escuela y años después tuve complicaciones para hacer la residencia. Es por eso que desarrollé una fuerte militancia gremial en la Comisión Nacional de Médicos Residentes y peleamos por una reforma en el Gobierno de la Ciudad para que los extranjeros pudieran hacer la residencia médica correspondiente a la carrera hospitalaria”. (entrevista a Verónica Mora, Venezuela).

Si en el fragmento 25 Verónica Mora toma la voz por todos los migrantes para establecer una experiencia positiva (“agradecimiento” y “reconocimiento” constituyen marcas positivas de afecto; “te abre un espacio” y “te da un lugar” son juicios positivos de propiedad), en los fragmentos 26 y 27, se observa que ese “espacio” y ese “lugar” no fueron tales. La integración se plantea como “costosa” y se da cuenta de una serie de obstáculos que algunas autoridades le pusieron a Verónica Mora a lo largo de su escolaridad y carrera universitaria por el solo hecho de venir de otro país. No obstante, que algunos argentinos le hayan puesto obstáculos debe ser repuesto por el lector: la discriminación se encuentra velada en tanto no hay responsables por las dificultades, nadie le impidió nada, sino que se construyen como estados asociados a la propia migrante: “no ser abanderada”, “tener complicaciones”.

La imagen idealizada de la Argentina como un país que recibe a los migrantes con los brazos abiertos es cuestionada de forma mucho más directa en la entrevista realizada a un reconocido actor, Jean Pierre Noer, quien habita desde muy pequeño en el país.

28) “La Argentina en ese aspecto siempre tuvo una actitud muy abierta y la tenemos que seguir agrandando para hacer la gran patria latinoamericana”. Adhiere a la política de apertura migratoria que lleva adelante este país. Sin embargo, en temas de xenofobia considera que hay muchos aspectos por mejorar. “Yo creo que en la Argentina tenemos una historia muy complicada al respecto. Todavía en las canchas argentinas se siguen escuchando discursos y cantitos xenófobos. Pero la realidad es que en Europa está mucho más difícil que acá y quieren revertir las legislaciones para endurecerlas” (Jean Pierre Noer, Francia) (Destacado nuestro).

A pesar de la explicitación de que, en algunos ámbitos específicos, se profieren “discursos y cantitos xenófobos”, la valoración negativa se encuentra rodeada por valoraciones positivas. Según Lakoff (2018), esto permite afirmar algo, pero que aun así no sea lo que prevalezca en la mente de los lectores. En este caso, lo que se refuerza tanto antes como después de las valoraciones negativas es la política aperturista del gobierno argentino (juicio positivo de propiedad). Sin embargo, hay un desequilibrio en tanto la apertura refiere al gobierno y los comportamientos discriminatorios, a la población. En el cierre de la cita, las políticas no se construyen como receptivas en términos absolutos, sino en comparación con otros países que serían peores.

En resumen, observamos que, en las historias de vida de migrantes, se incluyen las opiniones de ellos con respecto a la Argentina, su parecido con Europa, su cultura y el trato que tienen los argentinos hacia los extranjeros. Con respecto a este último tema, si bien se intentan mitigar las actitudes xenófobas de los natives, es posible rastrear tensiones con respecto a los comportamientos de la población argentina hacia las personas que migran.

Reflexiones finales

En este artículo, analizamos el primer libro editado por la Dirección Nacional de Migraciones durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. El libro, titulado *Nosotros, los que vinieron. Testimonios de vida de inmigrantes. Vinieron a ‘hacerse la América’ y terminaron haciendo la Argentina*, recopila treinta y siete historias de vida de migrantes. En esta ocasión, en lugar de centrarnos en las representaciones sobre los migrantes (Autore, 2019b), decidimos enfocarnos en cómo la publicación construye una identidad particular para los argentinos. Para ello, analizamos su paratexto -prólogo y cierre- y las valoraciones sobre los natives que aparecen dentro de las narrativas que constituyen el cuerpo principal del libro.

Con respecto al paratexto, observamos que predominan las representaciones sobre los argentinos por sobre las de migrantes. En efecto, señala la tolerancia y el afecto hacia los migrantes del pueblo argentino (en el prólogo) y la propiedad y eficiencia de los gobiernos (en el cierre). En ambas secciones, se busca construir valoraciones positivas con respecto a la propiedad ética de los natives al representarles como personas que no solo no discriminan a los extranjeros, sino que los reciben con afecto. Además, se realiza un repaso de la historia nacional focalizando en ciertas etapas que permiten mostrar la integridad de los gobiernos y su capacidad a la hora de implementar políticas económicas que hacen prosperar al país y políticas migratorias eficientes. Los recursos lingüísticos para realizar estas valoraciones sobre los argentinos van desde la activación de marcos conceptuales que asocian al país con una casa con las puertas abiertas hasta las valoraciones de compromiso que utilizan citas de autoridad para respaldar los dichos de los autores del libro.

Además, en el paratexto, se niega cualquier tipo de violencia o discriminación perpetuada por los argentinos (presentados solo como víctimas), pero se refuerza la división entre natives e inmigrantes, y se excluye a estos últimos como posibles lectores del libro de la DNM.

Con respecto a las narrativas de migrantes, observamos que un tema común que se trata en cada una de ellas refiere a la opinión de los extranjeros sobre el país de llegada y sus habitantes. Aquí se activan algunos lugares comunes sobre la Argentina como el parecido de sus ciudades a las ciudades europeas y ciertas costumbres típicas, en particular vinculadas con la alimentación, pero también en referencia al tipo de territorio que posee el país y al imaginario del modelo agroexportador con los extensos campos llanos llenos de animales.

Por último, si bien buscan mitigarlas, en el discurso de los migrantes se cuele la existencia de actitudes xenófobas por parte de los argentinos. Esto se observa en la tensión entre lo explícitamente afirmado (los argentinos no discriminan, son amables, amistosos, etc.) y ciertos elementos del discurso (negaciones, mitigadores del nivel de certeza o del alcance de un enunciado, acciones discriminatorias construidas como eventos sin agentes responsables) que contradicen dichas afirmaciones.

En un trabajo anterior (Autore, 2019b) analizamos las representaciones sobre los migrantes que construían las narrativas del libro de la DNM. Concluimos que estas representaciones son mayormente positivas y, por un lado, humanizan a los migrantes –generalmente tratados en los discursos políticos o mediáticos como estadísticas o fenómenos demográficos– mientras que, por el otro, los representan como ciudadanos ideales. En aquel trabajo, consideramos que la razón de una publicación de esta índole se fundaba en la necesidad de legitimar la presencia de migrantes en el país y generar empatía en los nativos. No obstante, a partir del análisis realizado en este artículo, podemos agregar que el objetivo de la publicación no solo es crear material de difusión que integre a los migrantes a la sociedad argentina –que, de hecho, es una de las tareas a cargo de la Dirección Nacional de Migraciones–, sino publicitar la propia eficiencia de la repartición estatal y, sobre todo, construir un relato sobre la identidad argentina. Este relato muestra la importancia de la migración en toda la historia del país desde su formación en el siglo XIX y resalta los valores culturales de sus habitantes.

Bibliografía

- Biernat, C. (1999). Migrantes, refugiados y fugitivos: las ambiguas políticas migratorias del primer peronismo (1946-1955). *Exils et migrations ibériques au XXe siècle*, 7.
- Cesano, J. D. & Muñoz, D. A. (2010). *Inmigración, Anarquismo y Sistema Penal. Los discursos expertos de la prensa. Córdoba y Buenos Aires 1890-1910 (Protesta social, flujos migratorios y criminalización)*. Córdoba, Argentina: Alción Editora.
- Domenech, E. (2015). Inmigración, anarquismo y deportación: la criminalización de los extranjeros “indeseables” en tiempos de las “grandes migraciones”. *REMHU*, 23 (45).
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge, England: Polity Press.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. London, England: Routledge.
- Fairclough, N. (2005). *Critical discourse analysis. Marges linguistiques*, 9.
- Fairclough, N. (2014). *Language and Power. 3rd Edition*. London, England: Routledge.
- Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. En A. Grimson, & E. Jelin (Comp.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de Lingüística*, 22.
- Lakoff, G. (2002). *Moral Politics. How Liberals and Conservatives Think*. Chicago, United States and London, England: The University of Chicago Press.

- Lakoff, G. (2010). *Why it Matters How We Frame the Environment*. *Environmental Communication*, 4(1), 70-81.
- Lakoff, G. (2018). *Truth Sandwich Time* [en línea]. Disponible en <https://framelab.us/podcast/>. Fecha de consulta: julio de 2019.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2003). *Metaphors we live by*. Chicago, United States and London, England: The University of Chicago Press.
- Martin, J. y P. White (2005). *The language of evaluation. Appraisal in English*. New York, United States: Palgrave Macmillan.
- Mellela, C. (2015). *Migraciones latinoamericanas y prensa gráfica. Análisis comparativo entre Argentina y España*. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 2.
- Menegotto, A. (2021). *Siete miradas sobre el lenguaje inclusivo. Perspectivas lingüísticas y traductológicas*. Buenos Aires, Argentina: Waldhuter.
- Pavez Soto, I. (2012). *Inmigración y racismo: experiencias de la niñez peruana en Santiago de Chile*. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 12(1).
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Argentina: Taurus
- Van Dijk, T. (1998) *Ideology. A Multidisciplinary Approach*. London, England: Sage.
- Van Dijk, T. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona, España: Gedisa.
- Zunino, G. M. y Stetie, N. (2021). *Procesamiento de formas no binarias en español riolatense: relación entre el uso voluntario y la comprensión*. *Hesperia. Anuario de filología hispánica*, 24(2), 83-106.